

espuma

malak.
desde un lugar que nunca existirá.

espuma. uno.

espuma de jazmín,
licor de nube;

espuma. dos.

era la hierba el tálamo perfecto
y era el cielo una sábana azulada;

el sol, entre los pinos, se acercó hasta nosotros
para besar tus hombros y provocar mis celos;

las yemas de tus dedos dibujaron estrellas
en el áspero lienzo de mi espalda;

espuma. tres.

he estado junto al mar; la tierra era
un infinito músculo silente
y el océano un grito;

llovía sobre el mar, sobre la playa...

he soñado ser gota que jugaba a ser lágrima
y he dormido en el lecho dulce de tu mejilla.

espuma. cuatro.

rompamos el reloj; deja que el vino moje,
como un húmedo sol, el inasible instante;
toma mi mano; escucha; se ha detenido todo;

el silencio nos cubre con un dulzor de rosas
amablemente tibio; te desordeno el pelo;
me demoro en la blanca palidez de tu cuello;
el blancor infinito de los lirios me empuja
hasta el licor que espera detrás de tus pestañas;

está la tarde encinta; parirá madre selvas;

espuma. cinco.

una pátina leve de azul melancolía
recubre las ventanas de mi memoria y moja,
como una fina lluvia de tristeza, mi sueño;

aspiro y bebo el aire que hasta ayer ocupabas;
me aferro a tu recuerdo; cierro los ojos; trato
de contener las lágrimas y entre lágrimas veo
alejarse tu sombra sobre un corcel de viento;

asciendo por la escala de notas de tu risa
hasta la apoteosis frutal de los naranjos;
los vapores de tiza del azahar me envuelven,
cuelgan de mis pestañas igual que estalactitas
extrañamente dúctiles y fieramente opacas;

espuma. seis.

a través del risueño cereal de tu pelo
puedo entrever el pan de tus mejillas,
la compota de fresas de tus labios
y el licor de avellana de tus ojos;

espuma. siete.

voy a cerrar los ojos un instante
y a imaginar tu pelo como un álbum,
como una colección de sensaciones;

voy a cerrar los ojos un instante
y a imaginar tu piel como un campo de heno
después de la tormenta;

voy a hacerte un vestido
con minúsculos pétalos
de flores de celinda;
